

HUMANISMO CRISTIANO Y UNIVERSIDAD

XIII Aniversario de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo

Dr. Hugo Calienes Bedoya
Rector

Hoy 14 de octubre, nuestra universidad cumple trece años de institucionalidad. Este, como todos los demás aniversarios pasados, suscita en toda la Comunidad Universitaria -como deber de estricta justicia- acciones de gracias a Dios y a todos los que nos acompañan en esta formidable aventura educativa.

Lo conseguido en estos años es objetivamente mucho. Me limitaré al repaso rápido de algunos datos de lo acontecido en lo que va de este año 2011 y que hablan por sí mismos: 48 profesores extranjeros han dictado cátedra en nuestra aulas; proceden, entre otras, de las universidades Panamericana, México; Sabana, Cartagena y Nacional de Colombia; Los Andes, Católica y Talca, Chile; San Vicente Mártir y Cardenal Herrera –Valencia-, Málaga, Zaragoza, Barcelona y Navarra, España; Austral, Rosario, Buenos Aires y Católica, Argentina; Trieste, Sapiencia y Tor Vergata, Italia. Un buen número de profesores, financiados por la universidad, están haciendo los estudios de doctorado en las universidades, Adolfo Ibáñez, Chile; Navarra, Madrid, Zaragoza, y Salamanca, España. 45 estudiantes de la USAT, a través del programa PIMEU, han solicitado cursar un semestre académico en universidades extranjeras y actualmente se encuentran en las universidades, de Barcelona, Santiago de Compostela, Cuenca, Loja, La Sabana, Zaragoza, Panamericana y Anahuac. Mención especial merecen las dos promociones de ingeniería naval que, como prácticas de fin de carrera, realizan una prolongada estancia en los astilleros de la universidad de Trieste, Italia, y en otros astilleros de la zona. Las seis maestrías que están en marcha, exigentes desde todos los puntos de vista, han tenido una sorprendente acogida. Para la formación en competencias de nuestro profesores hemos recurrido a LASPAU, subsidiaria de la universidad de Harvard quien nos han dictado un Diplomado “in house”. Para que no se diluya nuestra identidad católica ni nuestro estilo formativo se ha editado el “Modelo Educativo USAT”. La calidad de los casi 50 eventos científicos llevados a cabo, y los que aun faltan por realizar, sitúan a la USAT, y a Chiclayo, en un estándar académico muy alto, tanto por el nivel de participantes como por el de expositores. Todo lo descrito brevemente viene siendo compatible con el trabajo académico y de investigación diarios.

¿Hacen falta más datos para estar orgullosos de nuestra USAT?

De una universidad católica se espera mucho por esta razón nunca decimos basta. Una de sus misiones es contribuir a que nuestra sociedad no pierda sus valores y perdería el rumbo si se alejara de la doctrina de Jesucristo, fuente de “Agua Viva” que la nutre, si pretendiera una falsa autonomía, olvidando que **“la libertad necesita de una referencia a una instancia superior. El que**

haya valores que nada ni nadie pueda manipular, es la auténtica garantía de nuestra libertad”¹

Difundir, y enseñar a vivir un auténtico humanismo cristiano, tomando ocasión de la actividades que ofrecemos, académicas o para-académicas, tiene que seguir siendo nuestra tarea permanente.

Hablar de humanismo es referirnos a la centralidad de la persona humana como totalidad. Sin embargo a lo largo de la historia no han faltado **“múltiples concepciones reductivas, de carácter ideológico o simplemente debidas a formas difusas de costumbres y pensamiento, que se refieren al hombre, a su vida y a su destino. Estas concepciones tienen en común el hecho de ofuscar la imagen del hombre acentuando solo algunas de sus características, con perjuicio de todas las demás”².**

Hoy nos presentan como humanismo un tipo de cartesianismo que rompe la unidad de la persona, corporeidad y espiritualidad, que la rebaja a la categoría de cosa y por tanto con vida útil limitada a su rendimiento y con una justificada decisión de descartar, por parte de los demás, cuando deja de ser productiva o se convierte en motivo de incomodo. ¿No es esto un puro y duro utilitarismo que engendra, como hija, la mentalidad anti-vida?

Lamentablemente es el olvido del destino trascendente de la persona humana **y** que late especialmente en los llamados países del primer mundo y, si no estuviéramos atentos, su influencia amparada en la globalización y en el multiculturalismo, podría dañar la solidez de nuestra axiología.

No es este el humanismo que propugnamos. **“Una sociedad justa solamente puede ser realizada en el respeto de la dignidad de la persona humana, puesto que representa el fin último de la sociedad, que está a ella ordenada”³** Es válido pretender **“que todos los programas sociales, científicos y culturales, estén presididos por la conciencia del primado de cada ser humano”⁴.**

Es la universidad el primer lugar donde se tiene que privilegiar el interés y el cultivo por las humanidades.

En este sentido son luminosas las palabras que Su Santidad, Benedicto XVI, dirigía este año a otra universidad católica: **“Vivimos en un tiempo de grandes y rápidas transformaciones, que se reflejan también en la vida universitaria: la cultura humanista parece afectada por un deterioro progresivo, mientras se pone el acento en las disciplinas llamadas «productivas», de ámbito tecnológico y económico; hay una tendencia a reducir el horizonte humano al nivel de lo que es mensurable, a eliminar del saber sistemático y crítico la cuestión fundamental del sentido.**

¹ SS Benedicto XVI, Discurso en el palacio de Bellevue, Alemania, 22.IX.11

² “Compendio de la doctrina social de la Iglesia”, n. 124.

³ Ibidem, n. 132

⁴ Ibidem

Además, la cultura contemporánea tiende a confinar la religión fuera de los espacios de la racionalidad: en la medida en que las ciencias empíricas monopolizan los territorios de la razón, no parece haber ya espacio para las razones del creer, por lo cual la dimensión religiosa queda relegada a la esfera de lo opinable y de lo privado. En este contexto, las motivaciones y las características mismas de la institución universitaria se ponen en tela de juicio radicalmente”.⁵

Desde nuestra axiología, nos hemos comprometido, corporativamente, a contribuir -demostrándolo en el día a día- a recomponer la ruptura, de siglos, entre fe y cultura. **Cuando esta unión se rompe, la humanidad tiende a replegarse y a encerrarse en sus propias capacidades creativas.**⁶ Se cierra a la única verdad que libera y sana.

Finalmente, recordar una vez más quienes son nuestra razón de ser y de existir:

“El horizonte que anima el trabajo universitario puede y debe ser la pasión auténtica por el hombre. Sólo en el servicio al hombre la ciencia se desarrolla como verdadero cultivo y custodia del universo (cf. Gn 2, 15). Y servir al hombre es hacer la verdad en la caridad, es amar la vida, respetarla siempre, comenzando por las situaciones en las que es más frágil e indefensa. Esta es nuestra tarea, especialmente en los tiempos de crisis: la historia de la cultura muestra que la dignidad del hombre se ha reconocido verdaderamente en su integridad a la luz de la fe cristiana”.⁷

Muchas gracias y feliz día.

⁵ S.S. Benedicto XVI, Discurso a la Comunidad de la Universidad Católica del Sagrado Corazón, Roma, 21.V.11

⁶ Ibidem

⁷ Ibidem.